

El Teatro de Don Pedro de Peralta.

Entre la caudalosa e hinchada producción literaria del Fénix de los ingenios del Perú colonial que fué Don Pedro de Peralta y Barnuevo, no por desconocida deja de sobresalir y de representar plenamente las cualidades y defectos artísticos de su autor, la dramática del mismo. Desgraciadamente, hasta hoy apenas por fragmentos o meras referencias bibliográficas se conocía el tributo que pagara a Talía el famoso polígrafo de nuestro Ochocientos.

Dice el Dr. José de la Riva-Agüero en su *Historia en el Perú*: "No dejó Peralta de ensayarse en el género dramático, y con alguna frecuencia. Tenemos noticias de la comedia mitológica *Triunfos de amor y poder*, representada en 1710 de orden del Virrey Ladrón de Guevara para festejar la victoria de Villaviciosa; de otra comedia, *Afectos vencen finezas*, para un cumpleaños del Virrey Morcillo; de un entremés y dos fines de fiesta; y de varias loas, entre ellas la que figura al fin del *Elisio Peruano*, representada el año 1725 por la familia del Virrey marqués de Castelfuerte, en celebración del advenimiento de Luis I. Tradujo o refundió la tragedia *Rodoguna* de Corneille, acomodándola", dice Menéndez Pelayo, "a las condiciones del teatro español, con bastante destreza, harto mayor que la que mostró Cañizares en su imitación de la *Ifigenia* de Racine."

Este teatro que, por cierto, como el resto de la obra literaria de Peralta, es exponente fiel del hojaldre culterano

de su época y de la aparatosidad florida y áulica a que por temperamento, educación y ambiente cortesano debía rendir parias nuestro célebre escritor, ofrece también, así como sus producciones en los demás géneros que cultivó, muestras apreciables de la brillantez, la grandilocuencia y la sutileza conceptista que doran la liviana hojarasca de sus escritos literarios. En el pomposo y frágil marco versallesco de sus loas, entremeses y fines de fiesta, piezas dramáticas casi todas de encargo, escritas para realzar festejos de victorias militares de la Metrópoli, cumpleaños de Virreyes o entronizaciones de monarcas, muévense los personajes convencionales del género con elegancia y donaire, y la acción, a pesar de su falta de interés y realidad, discurre con soltura en el diálogo versificado en variedad de metros, donde el poeta hace gala de su virtuosidad indiscutible.

Las composiciones dramáticas de Peralta se hallaban hasta ahora inéditas en manuscrito, en el Archivo de Indias y en la Universidad de Oxford. A redimirlas de injusto olvido viene el Dr. Irving A. Leonard, distinguido investigador norteamericano de nuestras letras coloniales, quien ha tenido la gentileza de enviar a nuestro decano el Dr. Horacio H. Urteaga, copia de los referidos manuscritos originales, para su edición en el Perú. No pudiendo reproducir en su integridad las mencionadas copias, por escases de espacio, LETRAS se complace en dar comienzo en sus columnas a la publicación de la obra dramática de Peralta, con la *Loa* y la Primera Jornada de la comedia *Afectos vencen finezas*; y cumple, al comenzar esta publicación, con expresar su sincero reconocimiento y su cálido aplauso al Dr. Irving A. Leonard, por el generoso celo, merced al cual enriquece de tan señalado modo la bibliografía del Fénix de nuestros ingenios del Coloniaje y uno de los más altos intelectuales españoles del siglo XVIII.

M. B.